



Homenaje a Ramón Bayés

Homage to Ramón Bayés

Tomás Blasco

Xavier Borras

Joaquín T. Limonero

Jenny Moix

Universitat Autònoma de Barcelona

RESUMEN

Este editorial es un homenaje a Ramón Bayés, Catedrático Emérito de la Universitat Autònoma de Barcelona y miembro del Comité Editorial de esta revista, fallecido el pasado mes de agosto. Bayés, inicialmente ingeniero técnico, se convirtió en un pionero de la Psicología de la Salud aplicando el rigor del método científico a múltiples y variados problemas relevantes relacionados con la salud y el bienestar de las personas. Sus enseñanzas humanistas y su visión de la psicología como una ciencia para el alivio del sufrimiento mantienen su vigencia.

Palabras clave: Ramón Bayés; Psicología de la salud; Método científico; Sufrimiento

ABSTRACT

This editorial is a tribute to Ramón Bayés, Emeritus Professor at the Universitat Autònoma de Barcelona and a member of this journal's editorial committee, who passed away last August. Bayés, initially a technical engineer, became a pioneer in health psychology by applying the rigor of the scientific method to a variety of relevant problems related to people's health and well-being. His humanist teachings and his vision of psychology as a science for the alleviation of suffering remain valid today.

Keywords: Ramón Bayés; Health psychology; Scientific method; Suffering

El profesor Ramón Bayés, Catedrático Emérito de la Facultat de Psicologia i de Logopèdia de la Universitat Autònoma de Barcelona, y miembro del comité editorial de nuestra revista desde sus inicios, nos dejó el pasado mes de agosto. Conocer su amplia trayectoria y sus aportaciones requiere disponer de tiempo, ya que, pese a su tardía incorporación a la universidad, pues rondaba entonces los 40 años, su dedicación ha dejado un amplio legado que abarca artículos, dirección de tesis doctorales, capítulos de libros, libros y un sinfín de intervenciones en jornadas, congresos y cursos de formación.

Es muy posible que muchos lectores asocien el nombre de Ramón Bayés con el ámbito al que dedicó la última etapa de su actividad académica y divulgativa, antes y después de su jubilación: la felicidad y el sufrimiento de las personas. Este quedó bien reflejado en su discurso de investidura como *honoris causa* por la UNED, en 2009, y que puede encontrarse en nuestra revista (Bayés, 2009).

Pero, para llegar hasta allí, Ramón Bayés recorrió un largo camino, cuyo inicio quizá no es tan conocido y se encuentra en la Ingeniería Técnica en instalaciones eléctricas. Efectivamente, Ramón Bayés tuvo una formación en lo que entonces se denominaba Peritaje Industrial. Seguramente fue esa formación, además de su propio carácter, lo que le aportó dos pilares fundamentales en su trabajo: el rigor en la tarea y la orientación de la misma hacia la resolución de problemas relevantes, como el diseño de instalaciones eléctricas seguras en las minas de carbón para evitar explosiones de grisú.

Pero ese trabajo no le gustaba. Empezó a publicar algunos artículos en revistas de Sociología e intentó matricularse en un programa oficial que existía en Madrid y que permitía conseguir en dos años el título de psicólogo, pero no pudo acceder porque se necesitaba un título de grado superior y él tenía solo un título de grado medio. Entonces conoció a Francesc Gomà, catedrático de la Universidad de Barcelona, quien le aconsejó acogerse a un plan de estudios recién inaugurado (el plan Maluquer), que permitía acceder a la titulación de psicología tras cinco años de estudios como alumno libre. Bastó una charla de diez minutos para que el ingeniero técnico se convirtiera en estudiante de Psicología y, después, en un psicólogo que siguió aplicando el rigor en la tarea y la orientación de la misma a la resolución de problemas relevantes: los de las personas.

Esa orientación pragmática no impidió que Ramón Bayés adquiriese también un conocimiento profundo sobre las teorías y los fundamentos epistemológicos de una disciplina científica, como muestra su recopilación de 1975 de la obra de Skinner (Bayés, 1975), con quien coincidiría en un congreso en Lieja en 1983, o, en 1976, su reflexión sobre las bases epistemológicas del conductismo (Bayés, 1976).

A partir de ahí, su orientación hacia la aplicación, siempre rigurosa, de los conocimientos de la psicología a los problemas y necesidades de las personas fue cristalizando durante la primera mitad de los años 80.

Fue por aquella época cuando los firmantes de este artículo, cada uno de una promoción distinta, conocimos a Ramón Bayés al cursar las asignaturas que nos ofrecía en el segundo ciclo de la carrera. Allí nos encontramos con un maestro: un guía sabio y generoso que era a la vez un referente intelectual y una persona profundamente humana, que nos enseñó a mirar la vida y la Psicología con empatía y esperanza. Planteaba sus clases a través de preguntas que despertaban la reflexión y con ellas nos invitaba a explorar distintos enfoques de la realidad y a abordar los problemas psicológicos desde múltiples perspectivas, ampliando así nuestra manera de pensar y comprender. Así descubrimos la Psicología de la Salud, entonces incipiente en nuestro país, y de la que Ramón Bayés fue uno de los principales promotores. El entusiasmo y curiosidad que generó en nosotros hizo que orientásemos nuestras tesis hacia ese campo, y Ramón, satisfaciendo así su curiosidad insaciable y su inquietud por buscar nuevos conocimientos, orientó a cada uno de nosotros hacia un ámbito distinto: la psicooncología, la ansiedad quirúrgica, la psiconeuroinmunología o los cuidados paliativos. Ahí tomaron forma nuestras primeras investigaciones y quedó marcado el rumbo de nuestra posterior trayectoria científica y académica.

Esa apertura de horizontes que planteó Ramón hizo que nuestras tesis se desarrollaran fuera de las instalaciones de lo que entonces era un diminuto espacio de investigación llamado Laboratorio de Conducta. Gracias a Ramón tuvimos acceso a otros espacios de la universidad, mejor dotados, o a diversos centros sanitarios, cuyos profesionales nos acogieron con ilusión y entusiasmo al descubrir que la psicología era una disciplina que podía ayudarles a incrementar el conocimiento sobre los mecanismos psiconeuroinmunológicos involucrados en los procesos de salud, o sobre las problemáticas que planteaba la atención a pacientes en fase preoperatoria, a pacientes oncológicos, o a pacientes con enfermedad avanzada o en situación de final de vida. Gracias a esa inquietud de Ramón, a su iniciativa para llevar la psicología fuera de los pasillos e instalaciones de la facultad, y a su habilidad para convencer a profesionales de otros ámbitos de que valía la pena establecer una colaboración interdisciplinar, pudimos conocer otros lugares y realidades en los que adquirimos habilidades y saberes que nos permitieron ir mucho más allá de lo que habíamos conocido hasta entonces.

Como doctorandos, pudimos también conocer más a fondo a Ramón Bayés y así descubrimos a la persona que había más allá de nuestro director de tesis. Como tal, nos acompañó y aconsejó en todo momento, ayudándonos a superar los obstáculos y momentos difíciles que, inevitablemente, encierra la aventura de la tesis doctoral,

y nos enseñó a ser rigurosos, honestos y meticulosos en nuestro trabajo científico. Pero también nos mostró una gran humildad y una honestidad absoluta tanto en lo académico como en lo personal, y solía recordarnos que todo resultado en ciencia constituye un avance en el conocimiento del ser humano que nos ayuda a comprender mejor la complejidad de la realidad en que vivimos. No solo eso, sino que nos transmitió esa visión humanista que nos ayudó a ver nuestra disciplina como una ciencia cuyo conocimiento ha de tener como objetivo final la atención y la ayuda, el bienestar físico y psicológico, y el alivio del sufrimiento de las personas.

A principios de los 90 finalizamos nuestras tesis y nuestra carrera académica prosiguió. Acabamos siendo profesores de la joven Facultad de Psicología y nos integramos en una plantilla en la que Ramón Bayés continuó junto a nosotros, como un profesor más, hasta que en el año 2000 tuvo que aceptar, muy a su pesar, la jubilación. En el cuarto de siglo que ha transcurrido desde entonces, hemos mantenido el contacto personal y académico con Ramón y nos hemos sentido orgullosos de tenerlo como presidente de muchos de los tribunales que han evaluado las tesis que nosotros, continuando su labor, hemos tenido el honor de dirigir, o como conferenciante en los cursos, jornadas o congresos en cuya organización hemos participado. Después, y a medida que él fue poco a poco renunciando a las tareas académicas y a las visitas a la Universidad, nos servimos del correo electrónico para mantener el contacto. Y desde que Ramón se vio obligado a dejar de utilizarlo por limitaciones de diverso tipo, le hemos visitado regularmente durante los últimos años, primero en una cafetería del barrio de Gràcia de Barcelona y luego, en su piso. Cuando nos despedimos de él, poco antes de su fallecimiento, tuvimos la fortuna de recibir, una vez más, una clase de lucidez, cariño y humanidad que no olvidaremos.

Los cambios que nuestra disciplina y las actividades académicas de docencia e investigación han experimentado desde que conocimos a Ramón y nos licenciamos en Filosofía y Letras, sección Psicología, o en la incipiente Licenciatura en Psicología, han sido enormes: las asignaturas y la estructura de los estudios de psicología han evolucionado, y muchas metodologías y tecnologías quedaron obsoletas y hubo que aprender otras nuevas. Pero las enseñanzas de Ramón Bayés, y lo que a través de sus innumerables escritos y conferencias transmitió, sigue siendo perfectamente válido y útil hoy día para los profesionales de la Psicología y para otros muchos profesionales sanitarios. Como los clásicos, mantendrá su vigencia a lo largo de los años.

REFERENCIAS

- Bayés, Ramón. (1975). Datos históricos y bibliografía sobre B.F. Skinner y su obra. *Quaderns de Psicología*, 0(3), 26-32. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.331>
- Bayés, Ramón. (1976). Presupuestos epistemológicos del conductismo. *Quaderns de Psicología*, 0(5), 25-29. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.346>
- Bayés, Ramón. (2009). Sobre la felicidad y el sufrimiento. *Quaderns de Psicología*, 11(1/2), 11-16. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.508>



TOMÁS BLASCO

Doctor en Psicología y profesor titular en la Universitat Autònoma de Barcelona. A partir de su tesis “Factores psicológicos en la modulación de respuestas biológicas: el caso de las náuseas y vómitos en la quimioterapia del cáncer” ha desarrollado su ámbito de investigación en la Psicooncología.

tomas.blasco@uab.cat

<https://orcid.org/0000-0002-1764-107x>

XAVIER BORRAS

Doctor en Psicología desde 1991 con la tesis doctoral “Modulació psicològica de la funció immune”, dirigida por el Prof. Ramón Bayés. Es Profesor Titular en la Facultad de Psicología de la UAB y miembro del Grupo de Investigación Psicológica en Fibromialgia y Dolor Crónico (AGORA).

xavier.borras@uab.cat

<https://orcid.org/0000-0003-3972-1385>

JOAQUÍN T. LIMONERO

Doctor y catedrático de Psicología y coordinador del GIES (UAB), presidente de la Sociedad Española para el Estudio de la Ansiedad y el Estrés (SEAS) y director de Ansiedad y Estrés. Investiga temas relacionados con estrés, regulación emocional y bienestar, sufrimiento al final de la vida, soledad, *burnout* sanitario, prevención del suicidio y conductas de riesgo en adolescentes, incluidas adicciones y consumo de sustancias.

joaquin.limonero@uab.cat

<https://orcid.org/0000-0003-0573-791x>

JENNY MOIX

Doctora en Psicología y profesora titular en la Universidad Autónoma de Barcelona. Su investigación se centra en la psicología de la salud y la conciencia. Es autora de diversos libros de divulgación de psicología. Más información en www.jennymoix.com.

jenny.moix@uab.cat

<https://orcid.org/0000-0001-5021-4662>

FORMATO DE CITACIÓN

Blasco, Tomás; Borrás, Xavier; Limonero, Joaquín T., & Moix, Jenny. (2025). Homenaje a Ramón Bayés. *Quaderns de Psicología*, 27(3), e2407. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.2407>